

EL ECO DE UCLÉS

REVISTA MENSUAL DE LITERATURA

Director: **Leonardo Torres**

SECCIONES

Saludo.—La fiesta de Nuestra Señora de las Angustias.—Crónica literaria.—Poesías.—Miscelánea de actualidad.—Cuento.—Curiosidades.—Notas agrícolas.

SUSCRIPCIÓN

Trimestre.	2,00 pesetas.
Año.	8,00
Número suelto.	0,05

SALUDO

Al publicar este segundo número del periódico de Uclés, cuyos lectores recordarán cuando se puso á la imprenta «Las Delicias», yo sin embargo, habiendo encontrado un defecto en aquél, he deseado para el mayor provecho del público, crear el que actualmente se presenta á la vista del gran pueblo donde he nacido. Ahora bien, más que un periódico de informaciones y sucesos del día, será una revista literaria y de mucho trabajo para mi corta inteligencia, así es, que si se tiene en cuenta todo esto, solamente he ido reuniendo datos hasta que yo, con mi insuficiente y torpe pluma, he tenido á bien cambiar el nombre del primero por el **EL ECO DE UCLÉS**, fijándome, pues, de preferencia en el margen que al principio se encabeza, y estoy seguro encontraré en aquellos que lo lean la mayor benevolencia posible por haber conseguido esta pequeña idea y de gran satisfacción para mí.

LEONARDO TORRES.

La Fiesta de Nuestra Señora de las Angustias

La descripción de esta festividad, día de la Patrona del pueblo, Nuestra Señora de las Angustias, que se presta á toda clase de diversiones en calles, y mejor aún en la Plaza Pública, aparece la víspera de la tarde con el alegre sonido de campanas en la ermita del pueblo.

Allí acuden todos los católicos de Uclés á la procesión de la Virgen, acompañados de una banda de música forastera, para dirigirse á la Santa Iglesia de la Basílica del Monasterio. Este rato constituye una gran alegría para los fieles; los mozos del pueblo ensalzan á la imagen con atronadores vítores; las calles se hallan apiñadas de gente y las esquinas que dan vista al tránsito de la procesión se ven invadidas totalmente. Llegada la procesión al Monasterio se cantan solemnes Vísperas del día con acompañamiento de orquesta.

La devoción que el pueblo tributa en este día á su excelente Patrona, es inmensa. Terminada la ceremonia religiosa

el público que ha asistido á ella baja al pueblo al sonido de un paso-doble. La animación reina en la Plaza Pública, por largo rato, y después la multitud se va disolviendo para solazarse en bailes y otras diversiones.

Llegada la noche se celebra otra función religiosa, cantando en ella los individuos de la banda una Salve á la Virgen Santísima, cuyo acto enaltece en gran manera la devoción de los católicos de Uclés hacia su querida Patrona.

Después de este acto se da una sesión de fuegos artificiales por el Sr. Ramírez, afamado pirotécnico de Tarancón y cuya presencia en Uclés ofrece muchos elogios. En esta noche el público, reunido en grandes masas en la Plaza Pública, bailotea y se divierte mucho, quedando todo concluido con el mayor regocijo por lo selecto de la concurrencia á dicho acto.

Al siguiente día se celebra la misa solemne acostumbrada, con acompañamiento de la banda de música y sermón, á cuyo acto asiste la corporación municipal, resultando una fiesta suntuosísima.

Más tarde y al sonido de los acordes musicales, descienden de la muchedumbre, el clero y demás funcionarios á la Plaza, donde son obsequiadas las personas distinguidas con un exquisito refresco. Entretanto la banda de música ameniza el acto y la gente se expansiona á sus anchas. Los chiquillos no dejan en este día, de júbilo para ellos, de examinar los puestos de confitura que hay alrededor de la Plaza. En todos los rostros se refleja una inmensa satisfacción.

Al mediodía se retiran á sus casas para descansar y asistir después á la solemne procesión de Nuestra Señora de las Angustias, que tiene lugar por la tarde en la villa de los católicos de Uclés.

A la hora anunciada por un repique general de campanas se hace la procesión de la Patrona del pueblo en la forma siguiente: A dicha ceremonia religiosa acuden el Ayuntamiento y alguaciles, la banda de música, la Guardia civil luciendo sus uniformes, y no faltando, por consiguiente, las gentes que acuden de los pueblos inmediatos, las distinguidas y simpáticas jóvenes engalanadas con sus mejores trajes, siendo este acto un derroche de copiosas bendiciones para Nuestra Señora de las Angustias, en que todos los años contribuye á este solemne culto á hacer la procesión, resultando todo con mucho lucimiento.

¡Oh, qué hermoso es asistir á estas fiestas tan frecuentes en los pueblos y contemplar el desfile de los fieles de Uclés, acompañados por los buenos y escogidos paso-dobles de la banda! Difundase esta idea llevada á cabo por mi corta in-